

# Las artes visuales uruguayas y la influencia de España

En el marco de los acontecimientos culturales del V Centenario, no podía estar ausente el esfuerzo de Galería Latina, que en los últimos años ha desarrollado una importante tarea editora de libros monográficos de arte. El volumen "La influencia española en las artes visuales del Uruguay", que termina de editar, se suma así a los siete títulos precedentes, acompañado de un video que cumple mediante este vehículo, la misma mirada investigadora que el volumen propone.

El libro está concebido por sus autores, Miguel Carbajal y Jorge Moreno Tonelli, como un amplio resonador de las relaciones culturales entre Uruguay y España. Contiene en sus primeras páginas la "Presentación" del presidente Luis Alberto Lacalle Herrera y "Palabras preliminares" de Pablo García Pintos (presidente de la Comisión Nacional V Centenario del Descubrimiento de América).

A partir de este pórtico, los distintos capítulos desarrollan el plan de la obra, alternando la firma de Miguel Carbajal y de Jorge Moreno Tonelli.

"Semejanzas y diferencias entre Uruguay y España" permiten a Miguel Carbajal, trazar con estilo periodístico, sin pesadez erudita, un contrapunto que responde al título del capítulo. Las facilidades que encontró el español emigrante en nuestro país se concretan en las ventajas que significa no enfrentar "las alturas de la Cordillera Andina, la exuberancia asfixiante de la Amazonia o el aburrimiento de unas Pampas que no eran de granito, como decía Rodó, pero no tenían fin". En cambio la geografía uruguaya resultaba afín. Las dimensiones modestas de nuestro suelo eran más cercanas al lejano solar español. De allí se deduce una mayor viabilidad en la asimilación de los recién llegados que, por la apariencia física del nuevo hogar, sentían también una equivalente proximidad de modos y medios de vida. Una simbiosis cultural que, según Carbajal "resiste el alejamiento y se robustece con el tiempo. Aunque conviene regarla".

Jorge Moreno Tonelli describe las "Características de la realidad uruguaya", sinté-

ticamente, en rápidos pincelazos: ausencia de pasado indígena de real importancia, ausencia de riqueza minera, la aparición del ganado como fuente de recursos y la prosperidad comercial bajo los Borbones, que impulsó la llegada de mercaderías europeas y de la inmigración de igual fuente. En este marco ubica Moreno los "comienzos artísticos" señalando la aparición del guipuzcoano Besnes e Irigoyen, a quien señala por su interés como "observador atento y minucioso de la realidad ciudadana y campesina del país".

Moreno marca con Juan Manuel Blanes la aparición del primer pintor uruguayo verdaderamente importante. Su figura significa también la iniciación de los viajes de estudio a Europa, que Moreno cataloga entre los distintos países europeos, bajo el título "El magisterio de Europa - La herencia de la hispanidad".

Como eslabón lógico, sigue en el orden del libro el estudio de las artes plásticas españolas desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días, tramo que permite a Moreno citar algunas de las referencias pictóricas que han sido importantes para la pintura uruguaya. Por ejemplo, en los comienzos del siglo XX Zuloaga y Anglada Camarasa. Pero no se detiene allí el autor sino que avanza, por sucesivos capítulos, a través de la época franquista y los tiempos actuales, hasta el primer contingente de artistas españoles que, radicados en el Uruguay, ejercieron la beneficiosa influencia que constituye la sustancia principal del libro entero.

Desde Besnes Irigoyen, que vuelve a ser considerado, ahora con mayor detenimiento, pasando por Emilio Más y José Felipe Parra, por Antonio Pérez Barradas (padre del gran Rafael) hasta Vicente Puig, Moreno construye el mapa de los artistas españoles que residieron en Uruguay, estableciéndose con raíces propias.

Pero sin duda el mayor interés de las relaciones plásticas entre Uruguay y España pasa más por los artistas compatriotas que viajaron a la Madre Patria. En concepto de Moreno, tres son los primeros hombres que definen la mayoría de edad de la pintura

uruguaya: Sáez, Herrera y Blanes Viale, anticipados en cierto modo por Miguel Pallejá.

Moreno dice que a pesar de que Sáez es el pintor a quien menos se le reconoce la influencia española, ello no significa que no la recibiera. Durante su estadía en Roma, el joven artista opta por asistir a



talleres de maestros españoles. Los nombres de los pintores españoles Marcelino Santamaría, José Villegas y Francisco Pradilla, son citados como testimonio de esta influencia. En el caso de Carlos Ma. Herrera, aparecen los nombres de los maestros españoles Sánchez Barbudo y Mariano Barbazán y, por supuesto, el magisterio de Sorolla, que el artista uruguayo conoció durante su beca de 1902. Y cuando se refiere a Blanes Viale, junto con la puntual enumeración de sus maestros, se subraya la fundamental influencia de Rusiñol y Joaquín Mir.

Tras los pasos de estos tres gigantes se detallan los herederos, que llegan hasta muy avanzado el siglo actual, en la obra de artistas uruguayos, como Dolcey Schenone Puig (1899-1952), Domingo Bazzurro (1886-1962) y Carmelo de Arzadum (1888-1968). No escapa a este inventario de influencias que traza Moreno, el nombre de Pedro Figari que el autor —sin dejar de reconocer el peso de la escuela francesa— incluye por su declarada admiración por Anglada Camarasa.

■ Rafael Barradas y Torres García

Con la llegada a los nom-

bres de Rafael Barradas y Torres García, el libro entra en el centro de mayor peso.

Jorge Moreno traza las coordenadas que encuentra en su camino Rafael Barradas y después de examinar cada uno de los pasos del genial artista, a pesar de la caracterización del momento excepcional del "Noucentisme" catalán, concluye que fueron el hombre y el paisaje de España las instancias decisivas que modelaron su arte.

Por su parte, Miguel Carbajal retoma la palabra con el capítulo "Joaquín Torres García establece distancias". Detecta en este maestro el carácter universal, la ausencia de localismo menores. Rastrea entre sus compañeros de la Academia de Bellas Artes de Barcelona y surgen nombres de primera fila, entonces estudiantes como el propio Torres: Mir, Sunyer, Canals, Nonell. La influencia de la ciudad condal, de la amada Barcelona, es reseñada y en general, el texto sintetiza la información disponible sobre Torres García de manera ejemplar. Por la misma vía, Carbajal se extiende, en capítulos siguien-

tes con la obra de Manuel Pailós ("El regalo de Galicia") y Edgardo Ribeiro.

El tema de los escultores españoles en el Uruguay y en general el tema de la escultura, estratado por Jorge Moreno quien entrega numerosas páginas a la consideración de esta técnica. Miguel Carbajal centra su interés en Pablo Serrano, refiriéndolo como el hijo pródigo, dado que regresó a su patria hispánica después de residir durante veinte años en el Uruguay.

El tramo final del volumen está dedicado a una importante presencia española en la plástica del país, que se sustancia en la famosa irrupción de los informalistas, a partir de la exposición de 1960 que reveló los nombres de Canogar, Cuixart, Alberto Rafols, José Guinovart, Eduardo Alcoy, entre otros, nombres que, sumados al de Tapies, siguen en la primera línea de la plástica española actual.

Entre las 221 páginas que suma el libro, se incluye un revelador y apasionante texto (entrevista) a Jorge Páez Vilaró, quien cuenta en pri-

mera persona y con la gracia natural de su prosa oral, los detalles que hicieron de los informalistas españoles —entre otros temas— un capítulo de la plástica uruguaya.

Pero el afán investigador de Miguel Carbajal no cesa y en el final del volumen, convoca a los más recientes artistas nacionales en busca de relaciones y contactos con la fuente hispánica. Así aparecen Nelson Ramos, Jorge Damiani, sin desdenar los más jovencísimos, como Musso, Carlos Seveso y el deslumbrante Ignacio Iturría, durante tanto tiempo residente de la costa catalana. El volumen está ilustrado con impecables reproducciones a todo color, magníficamente impresas y se complementa, en todo momento con el texto, iluminándolo con imágenes que traducen para el ojo lo que la palabra dice.

**La influencia española en las artes visuales del Uruguay, por Miguel Carbajal y Jorge Moreno Tonelli, Edición Galería Latina. Diseño: Alvarez Cozzi, 221 págs., Montevideo, 1992, con el auspicio del Banco de Santander.**

## En el Salón Gomensoro

### Subasta tranquila, precios sostenidos

El jueves 10 de setiembre pasado, a las 17 horas, contra la conmoción vivida hace pocos días con el record de venta de un Barradas, Gomensoro ofreció un remanso de paz con una pinacoteca que no era obviamente de

primer nivel. En la jornada prevista, descanso de las ofertas ardorosas de otras veces, no hubo sino un tranquilo fluir de cifras normales y representativas del interés de los lotes.

Como de todos modos había piezas que justificaban la

presencia del numeroso público, los 64 lotes sufrieron su suerte en poco tiempo, siendo retirados algunos de ellos por diversas razones. Damos, en consecuencia, aquellos que superaron el umbral de mil dólares.

Autor	Título	Soporte y técnica	medida cms.	Precio US\$
Manuel Rosé	"Punta Colorada"	óleos s/cartón	38 x 46	1.220
Carmelo de Arzadun	"Casas y mar"	óleo s/tabla	26 x 17	1.300
Francis Moltino	"El retorno de las barcas"	óleo s/tela	77 x 127,5	1.300
José Cúneo	"Carreta de bueyes en el arenal"	acuarela	58 x 43	1.700
Miguel de Vita	"Remolcadores"	óleo s/tela	73,5 x 101	1.800

## En el Museo Torres García

### Los niños se expresan

Durante los días 8, 10 y 11 de setiembre, el Museo Torres García organizó, en su sede, un taller dedicado a escolares de nuestro país. Dirigido por Charo Alvarez,

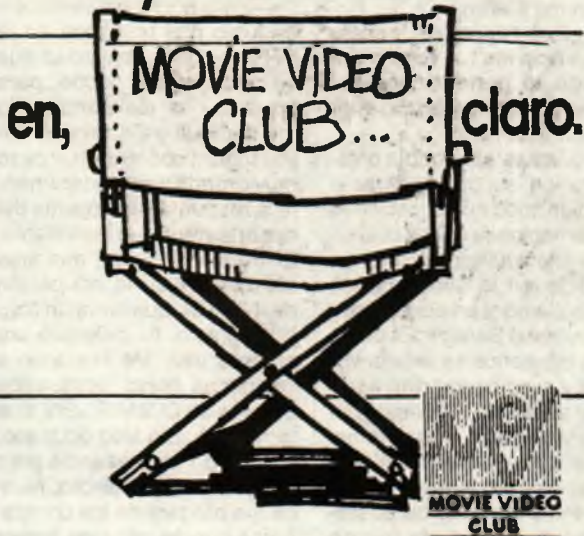
quien ha hecho la experiencia de los "Atelier des Enfants" en el Centro Pompidou de París, hubo tres sesiones de dos horas cada una, con niños de la Escuela

Mariano Moreno N° 75, quienes sensibilizados por un método de trabajo especialmente pensado para ellos, se acercaron a la obra de los maestros.

La metodología asocia la plástica con el juego. Charo Alvarez explica como desde el hall del Museo Torres García los niños son incitados a "robar ventanas". Los resultados de esta expedición hacia el paisaje ciudadano circundante, es trasladado al papel con el color del caso. Es al cabo de las dos primeras sesiones que los niños visitan el Museo. De este modo, la experiencia cumplida por ellos se enfrenta con la obra del maestro. Resulta evidente que el reconocimiento de objetivos y resultados en los pequeños artistas coincidiría, en sus fundamentos, con las obras que ven colgadas en el museo.

El entusiasmo detectado entre los niños presentes, hace pensar en la necesidad de una formación semejante incorporada, con carácter permanente y no ocasional, a la escuela primaria.

Los últimos éxitos del cine ya están en video.



Bvr. España 2407 Tel. 78.82.54 - 78.80.67.

## HISTORIA DE LA LITERATURA URUGUAYA

(Capítulo Oriental 2 Tomos)

Acevedo Díaz, Zorrilla de San Martín, Rodó, Herrera y Reissig, Delmira Agustini, Horacio Quiroga... todos.

## Historia de la Pintura Uruguaya

Autor: Gabriel Peluffo Linari

de Blanes a Figari

Asesor Gráfico: Alfredo Testoni

(1er. Tomo)

Un aporte más a la divulgación de nuestros grandes temas nacionales.



EDICIONES de la BANDA ORIENTAL

INFORMES: Gaboto 1577 - 41 01 64 (de 9 a 12 hs.)